



Automedicación en estudiantes de medicina de una universidad privada de México

Self-medication medical students at a private university in Mexico

Alejandro Rubi Villa

*Universidad de las Américas Puebla
México*

alejandro.rubiva@udlap.mx

https://orcid.org/0009-0004-6543-6320

Erika Palacios Rosas

*Universidad de las Américas Puebla
México*

erika.palacios@udlap.mx

https://orcid.org/0000-0001-8983-5781

Recibido: 25 de marzo 2026

Aceptado: 15 de mayo 2026

DOI <https://doi.org/10.48204/j.centros.v15n2.a9598>

Resumen

La automedicación es una práctica frecuente entre estudiantes de ciencias de la salud. En México, la Ley General de Salud y diversas investigaciones subrayan la necesidad de fortalecer la alfabetización en salud para reducir riesgos asociados a esta práctica. Se describen la frecuencia, patrones de automedicación y factores asociados en estudiantes de médico cirujano de una universidad privada en Puebla. Es un estudio observacional, transversal en 144 estudiantes mediante un cuestionario de 37 ítems basado en instrumentos previamente validados. Se analizaron frecuencias absolutas y relativas, así como por chi-cuadrada ($\alpha = 0.05$) considerando variables como género, semestre, lectura de indicaciones y presencia de reacciones adversas. La automedicación se presentó en el 91% (n=131). Aunque





el 99.3% (n=143) identificó correctamente el concepto y el 95.1% (n=137) reconoció sus riesgos, la primera conducta ante enfermedad fue tomar un medicamento previamente disponible (41% n=59). Los antiinflamatorios no esteroideos fueron los más utilizados (75% n=98). Se observaron asociaciones significativas entre género y automedicación ante dolor muscular, gastrointestinal, vómito, diarrea y alergias ($p < 0.05$), con mayor automanejo en hombres. El hallazgo más consistente fue la asociación entre no leer las indicaciones y presentar reacciones adversas (53.4% vs. 14.1%; $p = 0.000001$). La automedicación es altamente prevalente. Aunque se observa un incremento moderado en prácticas más informadas, persiste una discordancia entre conocimiento y conducta. Es necesario fortalecer estrategias educativas y sociales que promuevan la automedicación responsable y el uso racional de medicamentos.

Palabras clave: Automedicación, farmacovigilancia, utilización de medicamentos, estudiantes de medicina.

Abstract

Self-medication is a common practice among health sciences students, even though legal and educational guidelines promote the rational use of medications. In Mexico, the General Health Law and various studies underscore the need to strengthen health literacy to reduce the risks associated with this practice. To describe the frequency, patterns of self-medication, and associated factors among medical students at a private university in Puebla. A cross-sectional study was conducted with 144 students from the 1st to 8th semester using a 37-item online questionnaire based on previously validated instruments. Absolute and relative frequencies were analyzed, as well as associations using the chi-square test ($\alpha = 0.05$), considering variables such as gender, semester, reading instructions, and the presence of





adverse reactions. Self-medication was prevalent at 91%(n=131). Although 99.3% (n=143) correctly identified the concept and 95.1% (n=137) recognized its risks, the first response to illness was to take a readily available medication (41% n=59). Nonsteroidal anti-inflammatory drugs (NSAIDs) were the most frequently used (75% n=98). The use of scientific sources to decide which medication to take increased with each semester, although choices based on prior experience predominated. Significant associations between gender and self-medication were observed for muscle pain, gastrointestinal pain, vomiting, diarrhea, and allergies ($p < 0.05$), with greater self-management among men. The most consistent finding was the association between not reading the instructions and experiencing adverse reactions (53.4% vs. 14.1%; $p = 0.000001$). No significant associations were found with knowing the risks, having medications at home, or receiving family recommendations. Conclusions: Self-medication is highly prevalent, even among students with knowledge of its risks. Although a moderate increase in more informed practices is observed, a discrepancy between knowledge and behavior persists. It is necessary to strengthen educational and social strategies that promote responsible self-medication and the rational use of medications.

Keywords: Self-medication, pharmacovigilance, drug utilization, medical students.

Introducción

La automedicación y la auto prescripción son conceptos que, aunque pueden parecer similares, presentan diferencias significativas. Según el artículo 226 de la Ley General de Salud de México, la automedicación se refiere al uso de medicamentos de los grupos V y VI, también conocidos como medicamentos de venta libre, que incluyen información sobre posibles efectos adversos. En contraste, la auto prescripción se orienta a medicamentos de los grupos I a IV, que requieren





receta médica y carecen de información en su envase, ya que se supone que el médico debe comunicar los efectos al paciente (Ley General de Salud, 1984; Lifshitz et al., 2023).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la automedicación como el uso selectivo de medicamentos para tratar enfermedades o síntomas auto reconocidos por el paciente. Este tema se convierte en una preocupación de salud pública, ya que el uso indiscriminado de medicamentos sin supervisión médica puede provocar efectos adversos en la salud del paciente. Para contrarrestar el riesgo de la automedicación desinformada, se ha propuesto el concepto de “automedicación responsable”, que enfatiza la responsabilidad del paciente en su salud (Ramírez Puerta et al., 2006). Sin embargo, es fundamental implementar campañas de información para concientizar a los pacientes sobre los medicamentos y sus efectos adversos, aunque este enfoque sigue siendo un ideal.

Dos conceptos clave en esta investigación son el uso racional de los medicamentos y el proceso racional de prescripción. El uso racional implica desarrollar políticas públicas para garantizar que los medicamentos se utilicen de manera adecuada y que los pacientes reciban información relevante sobre su uso.

Por otro lado, el proceso racional de prescripción se basa en que el personal de salud debe recetar el medicamento que ofrezca el mayor beneficio, informando al paciente sobre su modo de uso, duración y riesgos. Ambos conceptos deben relacionarse con la farmacoepidemiología para comprender mejor los efectos de los medicamentos en la población (Borja Villegas y Pais. 2006; Herrera, 2004; Yoshida et al., 2022).





La magnitud del problema se refleja en investigaciones previas, como la de Almeida Cerino et al., 2020, que reveló que el 56% de los encuestados en un municipio de Tabasco admitió haber usado automedicación, siendo las principales razones la iniciativa propia y la falta de tiempo para acudir al médico, con prevalencias del 62.1% y 56.7%, respectivamente.

En el caso de los estudiantes de ciencias de la salud, una investigación de Martínez-Rojas et al., 2022, indica que este grupo es vulnerable, ya que tiende a subestimar los efectos adversos de los medicamentos. También se menciona que la principal razón para la automedicación en este grupo es el fácil acceso a medicamentos de venta libre, que se utilizan para problemas de salud considerados comunes (Reyes-Guillén et al., 2017,). La prevalencia de automedicación entre estudiantes de salud podría alcanzar hasta un 76% (Alba Leonel et al., 2020).

Una revisión sistemática publicada en Journal of Pharmacy & Pharmacognosy Research, realizada a 5,653 estudiantes universitarios, de los cuales 4,135 (73.0%) confirmaron automedicarse y 1,518 (27.0%) afirmaron no hacerlo. Este resultado corresponde a 13 artículos que declaran la automedicación entre sus estudiantes, y solo en uno de los artículos se concluyó que los estudiantes en su mayoría no se automedicaban. Se concluyó que hay una tendencia a que más del 50% de los estudiantes se automedican, lo cual representa un área de interés por estudiarlo (Azócar et al., 2023).

El objetivo de este estudio fue abordar la automedicación en estudiantes de ciencias de la salud, un tema de relevancia en salud pública debido a los riesgos asociados con esta práctica. Se pretende recopiló información sobre los factores que desencadenan la automedicación en esta población, con el objetivo de diseñar





intervenciones informativas que sensibilicen a los estudiantes sobre las consecuencias de la automedicación y promuevan prácticas más seguras.

Materiales y Métodos

Se realizó un estudio descriptivo, transversal y observacional en estudiantes de la licenciatura de médico cirujano de una universidad privada en Puebla, durante el período de mayo a noviembre de 2024. Se utilizó un muestreo por conveniencia, obteniéndose una muestra de 144 estudiantes. La unidad de análisis incluyó a estudiantes de primero a octavo semestre.

Los criterios de inclusión fueron: estudiantes de cualquier edad y género que aceptaran participar en el estudio. Los criterios de exclusión incluyeron a aquellos que se encontraban realizando el internado o el servicio social, y las encuestas incompletas se eliminaron.

Los datos se recolectaron mediante el envío de un cuestionario en formato Google Forms a través del correo institucional, utilizando un instrumento exprofeso conformado por 37 ítems distribuidos en cinco secciones, el cual fue aplicado como muestra piloto a 15 estudiantes de otra universidad, el cual mostro una adecuada comprensión y sin necesidad de realizar modificaciones.

La primera sección correspondió al consentimiento informado; la segunda, a la caracterización sociodemográfica (6 ítems); la tercera evaluó los conocimientos previos sobre automedicación (10 ítems); la cuarta se centró en la práctica de la automedicación en los últimos seis meses (12 ítems), centrado solo a quienes refirieron automedicarse; y la quinta sección evaluó las actitudes frente a situaciones concretas (8 ítems) mediante una escala de tipo Likert. El cuestionario fue





construido con base en instrumentos utilizados en estudios previos sobre el tema (Alba Leonel et al., 2020; Azócar et al., 2023; Oviedo Córdoba et al., 2021)

La información se capturó y analizó en Microsoft Excel, se realizó el cálculo de las frecuencias absolutas (n) y relativas (%). Se diseñaron gráficos y tablas para facilitar la comprensión de la información. Se llevó a cabo un análisis mediante la prueba de Chi-cuadrado, con un nivel de significancia $\alpha = 0.05$, para analizar la existencia de asociación entre variables. Esto mediante tablas de contingencia cruzando categorías de interés como género, grado académico, conductas realizadas, disponibilidad de medicamentos, lectura de indicaciones, conocimiento de riesgos y presencia de reacciones adversas.

Las tablas se construyeron con frecuencias observadas y esperadas, los resultados obtenidos incluyeron el valor de Chi-cuadrado (χ^2), los grados de libertad y el valor de la significancia p, considerando que existe asociación cuando $p < 0.05$.

Resultados

Los encuestados se encontraron en un rango de edades entre 18 y 24 años, con una media de edad de 20 años (± 1.4 años), La distribución por sexo fue del 57.6% mujeres y 41% hombres. Respecto al semestre académico, el 46.5% cursaba entre 4º y 6º semestre, el 29.2% entre 7º y 8º semestre, y el 24.3% entre 1º y 3º semestre de la licenciatura. Los datos detallados se muestran en la Tabla 1.



Tabla 1

Datos sociodemográficos de los encuestados

EDAD	SI SE AUTOMEDICA						EDAD	NO SE AUTOMEDICA					
	SEMESTRE			GENERO				SEMESTRE			GENERO		
	1°- 3°	4°- 6°	7°- 8°	M	F	OTRO		1°- 3°	4°- 6°	7°- 8°	M	F	OTRO
18	10	-	-	1	8	1	18	2	-	-	1	1	-
19	16	16	-	13	19	-	19	2	-	-	1	1	-
20	8	25	-	19	14	-	20	1	-	-	1	-	-
21	2	17	8	8	19	-	21	-	3	2	1	4	-
22	-	6	10	5	11	-	22	-	-	1	1	-	-
23	1	-	9	5	5	-	23	-	-	2	1	1	-
24	-	-	3	2	0	1	24	-	-	-	-	-	-
TOTAL	37	64	30	53	76	2	TOTAL	5	3	5	6	7	0

Tal como se muestra en la Tabla 2, el 99.3% de los encuestados identificó correctamente el concepto de automedicación, y el 95.1% reconoció sus riesgos. Sobre la pregunta primera conducta adoptada al sentirse enfermos, el 41% refirió tomar un medicamento que ya tenían, el 35.4% decidió esperar que la sintomatología pasara.



Tabla 2

Acciones Iniciales al sentirse enfermo

Conducta para realizar	Frecuencia	Porcentaje
Espero a que se pase el malestar	51	35.4%
Tomo algún remedio casero	19	13.2%
Tomo algún medicamento que ya tenía [me automedico]	59	41.0%
Voy a consulta médica	15	10.4%

Sobre la frecuencia de consulta médica en los últimos 12 meses, el 40% acudió más de 3 veces, el 30% entre 2-3 veces, y el 30% solo una vez. Los motivos de consulta fueron: fiebre (39.6%), síntomas graves como dolor intenso o sangrado (35.4%), y solo el 25% lo hizo al inicio de la sintomatología. Estos resultados se detallan en la Tabla 3.



Tabla 3

Motivos de Consulta

Síntoma	Frecuencia	Porcentaje
Dolor de garganta	70	48.6%
Fiebre	60	41.7%
Cuadro de gripe	50	34.7%
Tos	41	28.5%
Dolor Muscular	44	30.6%
Alergias	25	17.4%
Diarrea	36	25.0%
Vomito	28	19.4%
Otro	29	20.1%

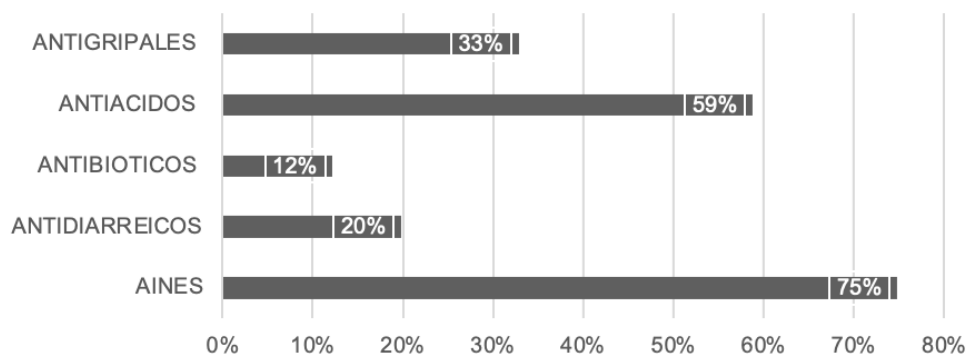
Del total de encuestados, 131 estudiantes (91%) de la muestra afirma haberse automedicado mientras que 11 (9%) niega haberlo realizado, a partir de este punto la encuesta se enfoca en el grupo que, si se ha automedicado, además de analizar en la Figura 1 cuales son los medicamentos más frecuentemente usados por los estudiantes que refirieron si haberse automedicado de los cuales destacan los Antiinflamatorios no esteroideos con un 75% de los encuestados.

Figura 1

Medicamentos más usados por los estudiantes



MEDICAMENTOS MAS USADOS POR LOS ESTUDIANTES



En la Tabla 4 se visualiza la relación con la forma en que los estudiantes deciden qué medicamento tomar, en el cual se muestra una consistencia por preferir medicamentos que ya han tomado, pero se ve una disminución progresiva a medida a que se avanza en la carrera pasando de un 68% de los encuestados en 1-3 semestre a un 53% de los encuestados que son de 7-8 semestre. Por otro lado, la proporción de estudiantes que recurrieron a fuentes académicas confiables (artículos científicos, libros) aumentó con el semestre cursado: 5% en 1^o-3^o, 14% en 4^o-6^o y 27% en 7^o-8^o.

En relación con el que sea recomendado por amigos o familiares así como hacer uso del internet no se muestran diferencias significativas y los valores se muestran consistentes durante el avance. En relación al género, el grupo de mujeres muestra en mayor medida el uso de medicamentos ya conocidos (74% vs. 47% en hombres), mientras que el de hombres muestra una mayor tendencia a consultar internet (23% vs. 4%).

Tabla 4

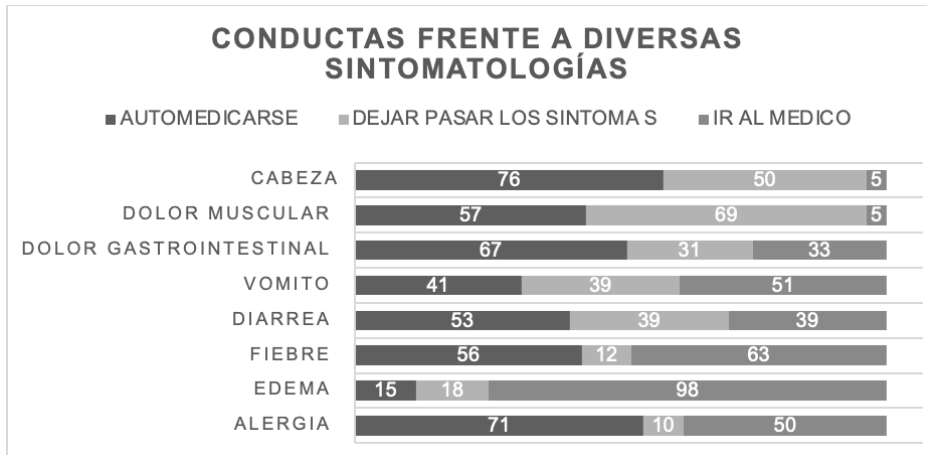
Decisiones reportadas en función del semestre académico y del género

¿Cómo decides que medicamento tomar?	1-3 semestre	4-6 semestre	7-8 semestre	Hombre	Mujer
Es un medicamento que ya he tomado	68%	64%	53%	47%	74%
Preguntas a familiares o amigos	14%	13%	7%	15%	9%
Consulta en Internet	14%	9%	13%	23%	4%
Investigó en una fuente confiable [artículos científicos, libros]	5%	14%	27%	15%	13%

La Figura 2 presenta los resultados obtenidos en la escala de tipo Likert, la cual evaluó las conductas frente a síntomas específicos. La automedicación fue predominante ante el dolor de cabeza (76%), el dolor gastrointestinal (67%) y el dolor muscular (57%), mientras que la conducta de acudir al médico fue más frecuente frente a fiebre (63%) y edema (98%). Estos resultados muestran que la frecuencia a la automedicación varía según la naturaleza y la gravedad percibida del síntoma.

Figura 2

Conductas reportadas a diversas sintomatologías



Se realizaron pruebas de chi-cuadrada para explorar la asociación entre el semestre cursado y la conducta adoptada ante diferentes sintomatologías, así como entre el género de los participantes y dichas conductas, los valores de p se encuentran presentados en la tabla 5; todos los valores de $p > 0.05$, en la cual vemos que al momento de compararlos mediante el semestre no hay una relación significativa entre los resultados mientras que al contrastarlo esto con los valores obtenidos para la comparación del género y la conducta si se encontró una relación en dolor muscular ($p = 0.001$), dolor gastrointestinal ($p = 0.002$), vómito ($p = 0.002$), diarrea ($p = 0.039$) y alergias ($p = 0.005$). Por lo cual los hombres muestran una mayor tendencia a la automedicación y las mujeres muestran una mayor tendencia a acudir al médico o en su defecto dejar pasar la sintomatología.

Al analizar otras variables, se encontró una diferencia notable entre quienes sí leen las indicaciones de los medicamentos y quienes no. De los estudiantes que afirmaron leerlas, solo el 14.1% (10 de 71) presentó alguna reacción adversa, mientras que entre quienes no las leen, el porcentaje aumentó significativamente a 53.4% (31 de 58). Esta diferencia resultó estadísticamente significativa ($p =$

0.000001), lo que indica una asociación fuerte entre no revisar las indicaciones y la probabilidad de experimentar una reacción adversa.

Por último, se comparó los riesgos de automedicarse vs reacciones adversas lo cual dio una $p = 0.39$, medicamentos en casa vs automedicarse con una $p = 0.36$ y quien recomienda la acción de automedicarse vs la conducta con una $p = 0.23$, las tres relaciones no se encontró una relación significativa entre ellas, estos resultados se exponen en la Tabla 5.

Tabla 5

Resultados de la prueba de Chi-cuadrado entre variables categóricas relacionadas con la automedicación. χ^2 = Chi-cuadrado; gl = grados de libertad; $p < 0.05$ = significativo.

Variables comparadas	χ^2	gl	p
Género – Dolor de cabeza	7.135	2	0.028
Género – Dolor muscular	17.918	2	<0.001
Género – Dolor gastrointestinal	7.255	2	0.027
Género – Vómito	16.943	2	<0.001
Género – Diarrea	7.129	2	0.028
Género – Fiebre	1.022	2	0.600
Género – Edema	4.876	2	0.087
Género – Alergias	13.106	2	0.001
Semestre – Dolor de cabeza	2.55	4	0.636
Semestre – Dolor muscular	8.474	4	0.076



Semestre – Dolor gastrointestinal	3.148	4	0.533
Semestre – Vómito	2.492	4	0.646
Semestre – Diarrea	2.963	4	0.564
Semestre – Fiebre	1.736	4	0.784
Semestre – Edema	5.383	4	0.250
Semestre – Alergias	4.146	4	0.387
Leer indicaciones – Reacciones adversas	22.814	1	<0.001
Conocer riesgos – Reacciones adversas	0.73	1	0.393
Medicamentos en casa – Automedicación	4.309	2	0.366
Quién recomienda – Conducta adoptada	17.29	10	0.231

Discusión

La automedicación continúa siendo una práctica ampliamente utilizada entre los estudiantes de medicina, aun cuando estos poseen conocimientos sobre los riesgos que implica llevar a cabo esta práctica. Es de vital importancia debido a que incluso en México la Ley General de Salud establece de manera explícita que el uso adecuado y racional de los medicamentos es una de las obligaciones del sistema sanitario nacional y se enfatiza que corresponde a las autoridades de salud promover acciones que fomenten el uso racional de medicamentos (Ley General de Salud, 1984). Y aun con esto establecido en las leyes, se sigue observando una alta incidencia en esta práctica por lo cual es importante prestar atención a que nuevas estrategias implementar y en cuales mejorar.





A pesar de que el 95.1% de los estudiantes de medicina conoce que riesgo conlleva el automedicarse, la cifra de aquellos que si se automedican siguen siendo altas, debido a que solo el 91% refiere haberse automedicado, esto coincide con la investigación realizada por Rojas-Ramires en la Universidad Tecnológica de Pereira en la cual se señala que los estudiantes encuestados, el 89,4 % reportó automedicarse (Rojas-Ramírez y María Camila-Murillo, 2025), lo cual debe de ser analizada debido a que comparado con nuestro estudio nos podemos dar cuenta que el conocimiento teórico muestra cierta incongruencia con lo práctico, ya que aun sabiendo que esta práctica implica riesgos sigue siendo de un predominio alto.

Al analizar su comportamiento por semestre se encontró que con el paso de los semestres el que la falta de tiempo sea la razón para automedicarse va en descenso pasando de un 32% en 1-3 semestre, a un 23% en 4-6 semestre y terminando en un 20% en 7-8 semestre, sin embargo, esta disminución no se traduce en que los estudiantes ya no se automediquen, sino que solo se cambian las razones por las cuales lo hacen, haciendo que la práctica persista, el resultado de que consideren poco necesario acudir al médico no alcanza ni el 10% de los encuestados en ninguno de los rubros, lo cual podría indicar que persiste el reconocimiento de la importancia de la atención profesional. También se encuentra en la tabla 4 que los estudiantes con el paso de los semestres se muestra una disminución en que la manera de tomar la decisión se de manera empírica a que sea una basada en la literatura científica, este último pasando de un 5% en los primeros semestres, hasta alcanzar un 27% durante el final de la carrera.

Esto coincide con lo reportado por Ramírez Puerta et al. (2006), quienes plantean que la automedicación responsable debe sustentarse en información científica y en decisiones terapéuticas fundamentadas en evidencia. Y, por otro lado, “es importante realizar educación en salud que permita una orientación sobre la





automedicación responsable para concientizar a los jóvenes sobre en qué momentos es aconsejable asistir al médico y las consecuencias del consumo indiscriminado y no supervisado de medicamentos de venta libre.” (Oviedo Cordoba et al., 2021, p.539). Sin embargo, 27% sigue siendo bajo podría plantear que el camino es acercarnos a la automedicación responsable, lo cual podría influir en la manera en la que se hace uso de los medicamentos e implicar que se haga un uso racional de estos.

Al momento de analizar la escala de tipo Likert y hacer un análisis comparando a los encuestados por genero se encontró que hay una mayor proporción de hombres prefiriendo automedicarse ante el dolor muscular, gastrointestinal, vomito, diarrea y alergias ($p < 0.05$) y las mujeres en estos mismos rubros optaron por acudir en mayor proporción por ir al médico. Esto coincide con otros estudios que afirman “las mujeres hacen mayor uso de los servicios sanitarios y buscan con mayor frecuencia atención profesional, mientras que los hombres presentan una mayor propensión a la automedicación” (Orlando et al., 2020, p. 6). Haciendo evidente que las mujeres tienen a tener conductas más preventivas y de autocuidado y los hombres podría verse que se minimiza la necesidad de la consulta profesional y que recurran más al automanejo de su sintomatología.

Uno de los hallazgos en los que la relación encontrada fue muy fuerte fue comparar el no leer las indicaciones del medicamento y la de presentar reacciones adversas, en el que se encontró que de quienes no leen estas indicaciones el 53.4% llego a presentar una reacción adversa. Esto su puede deber al mal uso del medicamento haciendo más propenso al individuo a llegar a presentar un efecto adverso debido a un mal uso de este. Esto coincide con lo reportado por Masumoto, quien señala que una comprensión insuficiente de la información de los medicamentos puede aumentar el riesgo de errores en su uso y de efectos adversos





(Masumoto et al., 2023). De igual manera, esto coincide con investigaciones que destacan que la capacidad para comprender las instrucciones relacionadas con los medicamentos es fundamental para promover la seguridad del paciente y prevenir posibles eventos adversos (Manchanayake et al., 2018). Lo anterior refuerza que es de vital importancia el concepto de alfabetización de en salud, esto para hacer que se analice desde no solo lo teórico, sino, lo practico haciendo que el proceso de prescribir un medicamento de manera segura, sea basado en la práctica y el conocimiento científico más que simplemente conocer su mecanismo de acción y sin duda esto también refuerza que la automedicación responsable recae totalmente en el conocimiento y hacer uso de el para no incidir de manera negativa en el organismo.

Por último, aunque no se encontró una relación significativa entre comparar: los riesgos de automedicarse vs reacciones adversa, medicamentos en casa vs automedicarse y quien recomienda la acción de automedicarse vs la conducta si se hace evidente que sigue siendo un peso importante que se automediquen por recomendación de la familia y esto coincide con lo reportado por Alba Leonel et al., 2020, quienes indican que, en estudiantes del área de la salud, la automedicación suele verse influenciada principalmente por el entorno familiar y social, incluso por encima de la formación académica. Haciendo evidente que la cuestión social sigue teniendo un peso importante al momento de tomar este tipo de decisiones y haciendo esta problemática mucho más profunda que solo incidir en la población de estudiantes de medicina.

Diversos estudios respaldan la influencia social y cultural en la automedicación observada en la presente investigación. En este sentido, Almeida Cerino et al., 2020, sostienen que esta práctica suele normalizarse dentro del entorno familiar y que las recomendaciones de personas cercanas pueden llegar a





tener mayor influencia que las indicaciones de los profesionales de la salud. De manera similar, Martínez-Rojas et al., 2022 llegan a la conclusión de que la automedicación es altamente prevalente en jóvenes universitarios y que los analgésicos y AINE se encuentran entre los fármacos más utilizados a nivel global. Además, existen múltiples factores que favorecen la automedicación; entre ellos, destaca la influencia social y familiar, ya que las personas cercanas suelen intervenir sugiriendo alternativas para atender problemas relacionados con la salud y la enfermedad, lo que hace evidente que el trasfondo del problema es mayor al que aparenta ser. Por lo cual tenemos que incidir de manera social e integral el problema.

A pesar de que los estudiantes de medicina reportaron tener altos conocimientos sobre los riesgos que conlleva la automedicación, esta práctica sigue siendo muy alta entre los mismos, lo cual revela incongruencia entre el conocimiento y la realidad. Y aun cuando se muestra una mayor frecuencia en el uso de consultas confiables, lo que podría encaminar a la automedicación responsable, el cambio sigue siendo limitado y se debe de buscar mejorar esa tendencia.

La automedicación responsable seguirá siendo una idea que persiste como utopía mientras no exista una alfabetización sobre los medicamentos, la reflexión sobre el autocuidado y fomentar el uso racional de los medicamentos, por lo cual la educación universitaria seguirá siendo clave para escindir en esta práctica y poderla transformar a una que sea informada y segura. Pero también una pieza clave para combatir el problema serán las estrategias que se generan de manera social para incidir en la mayor población posible, no solo en la universitaria que podría ser un escalón para llegar a más personas y poder alfabetizar a la población sobre esta problemática.





Referencias Bibliográficas

- Alba Leonel, A., Papaqui Alba, S., Castillo Nájera, F., Medina Torres, J. R., Papaqui Hernández, J., y Sánchez Ahedo, R. (2020). Principales causas de automedicación en estudiantes del área de la salud. *Revista CONAMED*, 25(1), 3–9. <https://doi.org/10.35366/92889>
- Almeida Cerino, M. J., Priego Álvarez, H. R., Córdova Hernández, J. A., Morales García, M. H., y Sevilla Jerónimo, P. (2020). Automedicación de medicamentos genéricos en usuarios de farmacias en un municipio mexicano. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud Universidad del Cauca*, 22(1), 24–32. <https://doi.org/10.47373/rfcs.2020.v22.1573>
- Azócar, P., Valdés-González, M., Garrido-Suárez, B. B., Fernández-Alfonso, M. S., y Garrido, G. (2023). Systematic review of self-medication in students of medical and biological sciences careers. *Journal of Pharmacy & Pharmacognosy Research*, 11(6), 1079–1105. https://doi.org/10.56499/jppres23.1671_11.6.1079
- Borja Villegas, J., y Pais, M. S. (2006). Importancia de la farmacovigilancia en la práctica del médico de familia. *Medicina de Familia. SEMERGEN*, 32(7), 334–338. [https://doi.org/10.1016/S1138-3593\(06\)73285-3](https://doi.org/10.1016/S1138-3593(06)73285-3)
- Herrera, M. (2004). Farmacoeconomía. Eficiencia y uso racional de los medicamentos. *Rev. Bras. Cienc. Farm.* 40 (4), 445-453. <https://doi.org/10.1590/S1516-93322004000400002>
- Ley General de Salud, Legislation No. 212, 352 (1984). <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGS.pdf>
- Lifshitz, A., Arrieta, O., Burgos, R., Campillo Serrano, C., Celis, M. Á., De La Llata, M., Domínguez, J., Halabe, J., Islas-Andrade, S., Jasso, L., Moreno, M., Plancarte, R., Reyes-Sánchez, A. A., Ruiz-Argüelles, G. J., Soda-Merhy, A.,





- Verástegui, E., y Sotelo, J. (2023). Self-medication and self-prescription. *Gaceta Médica de México*, 156(6), 5897. <https://doi.org/10.24875/GMM.M21000456>
- Manchanayake, M. G. C. A., Bandara, G. R. W. S. K., y Samaranayake, N. R. (2018). Patients' ability to read and understand dosing instructions of their own medicines – a cross sectional study in a hospital and community pharmacy setting. *BMC Health Services Research*, 18(1), 425. <https://doi.org/10.1186/s12913-018-3252-1>
- Martínez-Rojas, S. M., Ruiz-Roa, S. L., Sánchez-Pérez, D. G., y Jiménez Castellanos, M. N. (2022). Panorama de la automedicación en estudiantes de educación superior: Una mirada global. *Revista Ciencia y Cuidado*, 19(2), 99–111. <https://doi.org/10.22463/17949831.3312>
- Masumoto, S., Yamakawa, T., Sakamoto, N., y Maeno, T. (2023). Association between health literacy and medication comprehension; attitudes toward reporting adverse events in adults using over-the-counter medicines. *Journal of Pharmaceutical Policy and Practice*, 16(1), 90. <https://doi.org/10.1186/s40545-023-00596-3>
- Orlando, V., Mucherino, S., Guarino, I., Guerriero, F., Trama, U., y Menditto, E. (2020). Gender Differences in Medication Use: A Drug Utilization Study Based on Real World Data. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(11), 3926. <https://doi.org/10.3390/ijerph17113926>
- Oviedo Córdoba, H., Cortina Navarro, C. E., Osorio Coronel, J. A., y Romero Torres, S. M. (2021). Realidades de la práctica de la automedicación en estudiantes de la Universidad del Magdalena. *Enfermería Global*, 20(2), 531–556. <https://doi.org/10.6018/eglobal.430191>
- Ramírez Puerta, D., Larrubia Muñoz, O., Escortell Mayor, E., y Martínez Martínez, R. (2006). La automedicación responsable, la publicidad farmacéutica y su





marco en la Atención Primaria. *SEMERGEN - Medicina de Familia*, 32(3), 117–124. [https://doi.org/10.1016/S1138-3593\(06\)73235-X](https://doi.org/10.1016/S1138-3593(06)73235-X)

- Reyes-Guillén, I., Vázquez Gutiérrez, R., Red de Investigación en Salud Pública y Atención a problemas del Desarrollo, Ávila Solís, F. J., & Instituto de Salud del Estado de Chiapas. (2017). Caracterización de la práctica de automedicación en jóvenes universitarios. *Revista Espacio I+D Innovación más Desarrollo*, 6(15), 43–53. <https://doi.org/10.31644/IMASD.15.2017.a03>
- Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia, Rojas-Ramírez, M. C., Agudelo-Murillo, M. F., y Suárez-Brochero, Ó. F. (2025). Prevalencia de la automedicación y factores asociados en estudiantes universitarios de una Facultad de Ciencias de la Salud en Pereira (Colombia) durante 2021. *Revista Médicas UIS*, 38(1). <https://doi.org/10.18273/revmed.v38n1-2025001>
- Yoshida, S., Takeuchi, M., Tanaka-Mizuno, S., Mizuno, K., Nakashima, M., Fukasawa, T., y Kawakami, K. (2022). Clinical epidemiology and pharmacoepidemiology studies with real-world databases. *Proceedings of the Japan Academy, Series B*, 98(10), 517–528. <https://doi.org/10.2183/pjab.98.026>

